



*Honorable Cámara de Diputados  
Provincia de Buenos Aires*

**PROYECTO DE DECLARACIÓN**

LA HONORABLE CÁMARA DE DIPUTADOS DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

**DECLARA**

Su beneplácito por el 111º aniversario del histórico primer vuelo controlado a motor que se realizó el 06 de febrero de 1910 de la mano de Henri Brégi, en la localidad de Longchamps, cuna de la aviación sudamericana; y manifiesta su adhesión a los actos y festejos conmemorativos que en su marco se realicen.

MARÍA CRISTINA VILOTTA  
Diputada Pcial.  
H.C. Diputados Pcia. de Bs. As.



Honorable Cámara de Diputados  
Provincia de Buenos Aires

EXPTE. D- 4845 / 20 - 21



## FUNDAMENTOS

Almirante Brown es un distrito en donde la cultura y la historia confluyen en cada uno de sus rincones. La capital provincial y nacional de las Artes está llena de invaluable hitos que forman parte del extenso patrimonio cultural inmaterial de nuestra provincia.

Uno de ellos es una hazaña que necesitó de la valentía, la pasión y el coraje de un hombre que se metió en la historia grande de nuestra provincia y de nuestra nación, al realizar el primer vuelo a motor controlado de Sudamérica, convirtiendo a Longchamps en "la cuna de la aviación".

A principios del siglo XX, la República Argentina tenía fluido contacto con Europa donde comenzaban las primeras experiencias en materia de aviación. Eran verdaderos y arriesgados aventureros, ya que se largaban a volar en máquinas rudimentarias sin ningún tipo de seguridad. Muchos jóvenes argentinos se entusiasmaron con los intentos y se propusieron imitarlos. A la cabeza de ellos estaba, entre otros, Jorge Newbery que, en 1908 funda el Aero Club Argentino. Invitados por este grupo entusiasta y poderoso de jóvenes porteños y con el patrocinio de la revista "L'auto" de París, llegaron a Buenos Aires varios aviadores franceses. Entre ellos estaba Henry Brégi.

El 6 de febrero de 1910, Brégi de apenas 21 años, se ganó el respeto y el asombro de los argentinos cuando con un biplano Voisin-Gnome 50 cf, sube a 60 metros. Empleó 15 segundos para decolar, desarrollando una velocidad de 45 kilómetros por hora.

Esta histórica hazaña fue presenciada por vecinos que se dieron cita en el entonces hipódromo de grandes descampados adyacentes que presentaba la hoy ciudad de Longchamps, en que se improvisó el campo de aviación para aquella demostración, marcando así a fuego el nacimiento de las alas argentinas.

El numeroso público que presenció la prueba quedó maravillado por la hazaña que había presenciado, para alegría del flamante Aero Club, encabezado nada menos que Jorge Newbery.



Honorable Cámara de Diputados  
Provincia de Buenos Aires

EXPTE. D- 4845 / 20 - 21



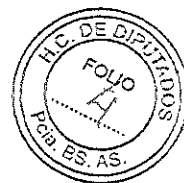
Según las crónicas de entonces, Brégi inició muy temprano los preparativos de su demostración aérea. Se dice que soplaban una leve brisa del pampero en aquellos campos abiertos de Longchamps. La expectativa del público iba creciendo a medida que se acercaba la hora señalada. Tras los requisitos preliminares, Brégi efectuó cuatro vueltas sobre los amplios campos es que se encontraba la improvisada pista. Los hizo en dos vuelos; uno por la mañana y otro por la tarde, con una permanencia total de 16 minutos y 45 segundos en el aire, a una altura de 60 metros y una velocidad promedio de 50 kilómetros por hora.

Sería importante recordar que, unos días antes, el 16 de enero, el piloto italiano Ricardo Ponzelli, en un avión similar al de Brégi se instaló en el Hipódromo de Hurlingham y que el 30 del mismo mes trasladó su Voisin al Polígono de Tiro de Campo de Mayo para su vuelo inicial. Ponzelli logró llegar a los diez metros de altura, pero pasados apenas los doscientos metros de recorrido, el viento hizo perder estabilidad al biplano, que al tocar tierra con cierta violencia, sufrió la rotura de la cola y del tren de aterrizaje.

Desde aquel 06 de febrero de 1910, según señalaban varios artículos el diario local *El Brown*, la actividad aeronáutica registrada era intensa y abarcaba vuelos de entrenamiento, recreo, traslado, fotografía aérea, mantenimiento y construcción de aeronaves, convirtiendo a Longchamps en un lugar que el propio Jorge Newery reivindicó.

Al cumplirse el cincuentenario del primer vuelo de Brégi toda la prensa argentina, sin excepción, recordó la singular hazaña insertando en sus páginas encarecidas notas conmemorativas. Tres años más tarde el Country Club local inauguró en los jardines de la institución, un monolito recordatorio de aquel episodio.

Y en 1963 para conmemorar y perpetuar el primer vuelo oficial realizado por Brégi, se erigió un monumento en los terrenos del Country Club de Longchamps.



*Honorable Cámara de Diputados  
Provincia de Buenos Aires*

Al cumplirse el 80º aniversario de estos vuelos la Sociedad Argentina de Aerofilia (AEROFI- LA) gestionó ante el Correo Argentino la confección del único matasellos oficial conocido hasta ese momento.

Por todo lo expuesto, destacando la importancia que tuvo este acontecimiento histórico para la aviación de nuestra provincia y de nuestra nación; reivindicando siempre las gestas locales como un aporte a la cultura y la idiosincrasia, es que solicito a las Sras. y los Sres. legisladores que acompañen con su voto esta iniciativa

  
MARIA CRISTINA VILOTTA  
Diputada Pcial.  
H.C. Diputados Pcia. de Bs. As.